

# EVALUACIÓN CLÍNICA DE UNA SUPERFICIE DE APOYO HÍBRIDA SIN BOMBA

Gillian O'Brien, ANP Viabilidad de Tejidos, Naas Hospital & Professor Zena Moore, RCSI, Emmet CNM2 Immal, Nora O' Mahony, Coordinadora de Desarrollo de Prácticas



RCSI

## Introducción

En el entorno clínico se identifica a los pacientes que están en riesgo de sufrir úlceras por presión, por medio de una evaluación realizada por las enfermeras, consistente en una inspección visual de la piel y el uso de una escala de evaluación de riesgo. Los elementos esenciales que se ponen en marcha a partir de esa evaluación, en la medida en que sean necesarios, para prevenir eficazmente la aparición de úlceras por presión son: evaluación de la piel del paciente, uso de una superficie eficaz para redistribuir la presión (colchón) en el momento oportuno, adecuados cambios posturales del paciente, eliminación de la humedad derivada de la incontinencia, y comprobación de que el paciente recibe una nutrición adecuada. Los datos empíricos muestran que cuando se utiliza este método de asistencia, conocido como SSKIN (Gibbons et al., 2006) la incidencia de úlceras por presión se puede reducir significativamente (Tayyib et al., 2015).

Uno de los principales retos que se plantea en el entorno clínico es la demora en el uso de superficies de apoyo que redistribuyen la presión, desde el momento en el que se detecta la necesidad hasta que la superficie de manejo de la presión está instalada y el paciente puede utilizarla, en los casos en que dichas superficies se obtienen en régimen de arrendamiento. Por otra parte, el arrendamiento de productos es costoso, y cada vez es más habitual que se solicite a las Enfermeras de Viabilidad de Tejidos que examinen métodos alternativos que ofrezcan una adecuada redistribución de la presión a los pacientes.

Los sistemas de apoyo híbridos tienen una mayor especificación de los colchones de espuma básicos que se emplean actualmente en muchos de los entornos clínicos de Irlanda. Se puso en marcha un estudio para evaluar la eficacia del colchón Dyna-Form® Static Air HZ Mattress (de Direct Healthcare Services), un sistema híbrido sin bomba, en un entorno de cuidados intensivos en Irlanda.

**Esta evaluación tenía el objetivo de determinar si el uso de colchones híbridos era un medio seguro y eficaz de ofrecer una superficie de redistribución de la presión a los pacientes, que también fuese eficaz en términos de coste y permitiese ahorrar tiempo.**

## Método:

Se llevó a cabo una evaluación clínica de seis semanas del colchón híbrido Dyna-Form® Static Air HZ, empleando un diseño de investigación prospectivo, no comparativo. La evaluación se realizó en un entorno de cuidados intensivos hospitalarios en una ubicación urbana de Irlanda.

### Los objetivos específicos de esa evaluación fueron:

- Registrar la incidencia de lesiones ulcerosas por presión adquiridas en el hospital durante el periodo de prueba
- Registrar la incidencia de casos en los que fuese necesario trasladar a los pacientes atendidos con un colchón híbrido a un colchón de manejo de presión de nivel superior (arrendamiento)
- Analizar el tiempo necesario para instalar un colchón arrendado y acostar al paciente en él, así como el tiempo necesario para retirar el colchón
- Determinar si el uso del colchón híbrido Dyna-Form® Static Air HZ era un medio seguro y eficaz de ofrecer una superficie de redistribución de la presión a los pacientes que también fuese eficaz en términos de coste y permitiese ahorrar tiempo

Se eligió un pabellón clínico del hospital y todas las camas de ese pabellón fueron dotadas con el colchón de superficie híbrida sin bomba. Se invitó a todos los internos del pabellón a participar. Se recopilaron datos utilizando una herramienta de recogida de datos diseñada a medida, centrada en los siguientes aspectos:

- Datos demográficos de los pacientes, edad, género, puntuación Norton, situación de movilidad, existencia de úlceras por presión en el momento de ingreso
- Incidencia de úlceras por presión producidas durante el periodo de evaluación
- Necesidad de uso de un producto de redistribución de la presión en régimen de arrendamiento
- Necesidad de uso de equipamiento adicional de redistribución de presión
- Comentarios de los pacientes
- Comentarios del personal de enfermería

## Resultados:

El tiempo medio necesario para instalar un dispositivo de redistribución de presión en régimen de arrendamiento y para acostar a un paciente en él era de 32,5 minutos (SD: 11,53 minutos; mín. 22 minutos; máx. 48 minutos). El tiempo medio para retirar el colchón era de 35,4 minutos (SD: 7,40; mín. 30 minutos, máx. 48 minutos). En total, esto supone 67,9 minutos como media de tiempo necesario para la instalación y retirada del colchón. No se necesitó ningún producto adicional en régimen de arrendamiento durante el estudio; no obstante, a 56 de los participantes incluidos en el estudio se les hubiese prescrito un producto en régimen de arrendamiento, en condiciones normales. Esto supone que se obtuvo un ahorro de 63,37 horas, o nueve jornadas de trabajo del personal.

A lo largo del periodo de prueba los resultados demostraron lo siguiente:

- 2.5% de incidencia de úlceras por presión
- 63.37 horas de tiempo liberado para ofrecer asistencia a los pacientes
- Potencial para conseguir ahorros de costes, puesto que no se utilizó equipamiento adicional de redistribución de la presión con ninguno de los participantes durante el periodo de evaluación



## Debate y Conclusión

Utilizando las estimaciones de ahorro de tiempo del personal de este estudio, el colchón tiene el potencial de obtener un significativo ahorro de costes en los servicios hospitalarios de cuidados intensivos.

La prueba demuestra que si se emplean las innovaciones disponibles que permiten una intervención adelantada en el manejo de presión, con una superficie de apoyo de categoría superior, es posible alcanzar los objetivos de mejorar simultáneamente los resultados clínicos y la eficacia operativa.

Atendiendo a los descubrimientos, y a los comentarios de los participantes y del personal de enfermería, es razonable llegar a la conclusión de que el uso de colchones híbridos es un medio seguro y eficaz de ofrecer a los pacientes una superficie de redistribución de la presión que también es eficaz en términos de coste y que permite ahorrar tiempo.

